



MANIFIESTO POR LA PAZ.

Lectura: Ana Belén López Esteve, **Música Guitarra:** Pepe Payá, **Autor:** David Ferris García

Si se pudiera escuchar el grito más fuerte que hay en el corazón de miles de personas, se oiría, en todas las lenguas del mundo, una sola palabra: ¡paz! La dolorosa actualidad de este tema, unida a la necesidad de dar de nuevo a la palabra paz la riqueza y la profundidad de significado que esta tiene nos lleva a las mismas palabras de Nuestro Señor Jesucristo en el Evangelio de san Juan 14, 27: LA PAZ OS DEJO, MI PAZ OS DOY; YO NO OS LA DOY COMO EL MUNDO LA DA. NO SE TURBE VUESTRO CORAZÓN, NI TENGA MIEDO.

Porque la paz no es solo la ausencia de guerra. Es un conjunto de valores como el respeto a la vida, la libertad, la democracia, la educación, la tolerancia, la cooperación, la igualdad entre hombres y mujeres, o el respeto al medio ambiente.

El derecho de vivir en paz, ha sido un deseo expresado por todos los pueblos de la humanidad a lo largo de la historia, pero no podemos hablar de paz mientras un solo ser humano muera víctima de hambre.

Mientras más del ochenta por ciento de la población del mundo navegue en el barco de la pobreza, de la miseria y de la injusticia, no podemos hablar de paz.

Los gobernantes han sustituido los valores universales de sus responsabilidades políticas por las leyes del mercado. Como resultado, se llega a la concentración de la riqueza en unas cuantas manos y la ampliación de las brechas sociales y económicas.



Mayordomía del Santísimo Cristo del Monte Calvario

Petrer - Alicante - España

www.elcristopetrer.es



No podemos hablar de paz mientras los gastos militares de todas las naciones del mundo superen las inversiones en educación, sanidad, cultura y ocio de los pueblos del planeta.

No podemos hablar de paz mientras la venta de armas y la guerra siga siendo el gran negocio de los países más influyentes y enriquecidos de la tierra. Mientras haya niñas y niños soldados, esclavizados sexualmente, explotados laboralmente.

Creemos en la necesidad de forzar un cambio de actitudes y comportamiento en relación con los desequilibrios económicos, sociales y culturales.

Es necesario que la comunidad internacional ponga fin a la barbarie, a las masacres. Son los pueblos los que deben decidir sobre su destino.

Debemos sumar las voces de todos los pueblos del mundo para decir: ¡basta! a la violencia, a la guerra y la injusticia.

Hay que ponerse en pie, en pie de paz y caminar hacia horizontes de vida y no de muerte. Esa es la esperanza.

La guerra es una tragedia para todos. Hoy más que nunca son necesarios la capacidad de diálogo, el compromiso de intentar por la vía pacífica la resolución de conflictos, generando actitudes desencuentro y respeto a los demás, aplicando cotidianamente los **DERECHOS HUMANOS**.





Hoy en esta celebración del 75 aniversario de la llegada del Santísimo Cristo de la Sangre y del Monte Calvario a Petrer y en compañía de nuestros hermanos en la fe de nuestra vecina localidad de Elda y ante todas las autoridades de ambos pueblos, hacemos un llamamiento de compromiso de adhesión a la paz y a la justicia, de rechazo a la violencia, respeto a todas las vidas, la preservación del planeta, a escuchar para comprender y reinventar la solidaridad. Es necesario que todo el mundo participe para crear una Cultura de Paz.

En Petrer, a 17 de junio de 2018



*Mayordomía del Santísimo Cristo del Monte Calvario
Petrer - Alicante - España
www.elcristopetrer.es*